



AZULEJOS CERVANTINOS EN CÁDIZ

del pintor Manuel Gutiérrez Orgambide

Por Alfredo García Portillo

Pieza del mes: junio 2024. Asociación Pisano

UNAS PIEZAS CERVANTINAS EN CÁDIZ,

¿A PUNTO DE DESAPARECER?

En el zaguán del número 14 de la calle José de Toro, se encuentran unos azulejos que rondan el siglo de existencia y que prácticamente al estar siempre abierto el portal han pasado a ser parte del paisaje urbano, no faltando quienes al pasear por la calle entran a fotografiarlos o simplemente a admirarlos.



Se trata de unas piezas cervantinas con motivos de “El Quijote”, realizados en la técnica de cuerda seca¹, con cenefas de arte modernista, repartidas en varios lugares del zaguán.



La obra fue muy probablemente encargada por D. José Barrasa, doctor en derecho y en historia y secretario de la Academia hispanoamericana, tras la muerte de su padre, un diputado gaditano y almirante que falleció en 1925.

Hace tiempo estuvimos investigando la autoría de la obra y fue gracias a mi amigo y compañero de la Asociación Niculoso Pisano, Alfonso Pleguezuelo Hernández, Catedrático de historia del Arte de la Universidad de Sevilla, la identificación de la fábrica y datos, que había encontrado en el trabajo de Domingo Ramos Corpas sobre la cerámica de Andújar.

La información que tenía reservada para un estudio completo sobre los zócalos y paneles cerámicos de la ciudad de Cádiz, en el que trabajé durante algún tiempo, cobra aquí especial relevancia, así podemos concluir que esta azulejería se hizo en el taller Ilturgi S.A., de la ciudad de Andújar, fundado

¹ Llámase así al procedimiento de decoración cerámica consistente en trazar líneas con un pincel mojado en una tinta negra, (al estar formada con óxido de manganeso), y grasa (al ser mezclada con aceite de linaza u otra grasa). Las líneas trazadas con esta tinta grasa, forman una barrera química que impide la mezcla de los esmaltes de los colores que ésta separa al estar los mismos disueltos en agua.

en 1919 por un industrial levantino llamado Antonio Mezquita Mezquita, empresa que alcanzó su máximo apogeo diez años más tarde, en 1929 cuando se celebró la exposición de Sevilla.

Para los trabajos contrató como pintor a Manuel Gutiérrez Orgambide, un ceramista formado en Sevilla. La afición del fundador de la empresa por el Quijote quedó reflejada incluso en las felicitaciones navideñas que este enviaba a sus clientes.

La edición en la que se basan las escenas evidentemente no son las primeras de 1605 (dividida en cuatro partes) o 1615 (sin división en partes). Aun así, reconstruimos los pasajes:



Donde se cuenta la graciosa manera que tuvo don Quijote de armarse caballero



Que trata de la alta aventura y rica ganancia del yelmo de Mambrino, con otras cosas sucedidas a nuestro invencible caballero



Donde se cuenta la industria que Sancho tuvo para encantar a la señora Dulcinea, y de otros sucesos tan ridículos como verdaderos



El caballero de la blanca luna vence a Don Quijote



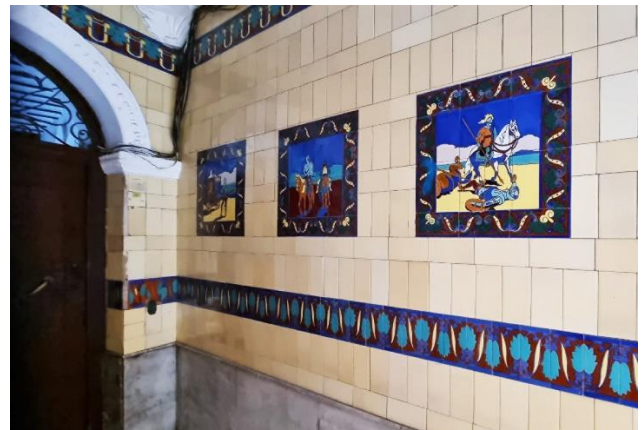
De cosas que dice Benengeli que las sabrá quién le leyere, si las lee con atención



De donde se declaró el último punto y extremo adonde llegó y pudo llegar el inaudito ánimo de don Quijote con la felicemente acabada aventura de los leones

Los azulejos presentan la particularidad de no ser cuadrados, estando insertados en un conjunto color marfil con piezas en vertical y en horizontal, para adaptarlos. En Cádiz solo existe otro ejemplo de este tipo de cerámica, que podemos encontrar en un zaguán de la calle Hospital de Mujeres, pero en ese caso las piezas son exclusivamente lisas y con motivos ornamentales, lo que confiere a este conjunto una mayor importancia.

Recientemente han comenzado a llevarse a cabo trabajos en la citada finca, no quedando en absoluto claro que estos azulejos vayan a respetarse, lo que significaría un nuevo daño en el patrimonio, quedando nuevamente la conservación de estas piezas al albur de lo que pueda suceder.



Esperemos que en caso de ser desmontados se tenga en cuenta la particularidad de su forma, pues cualquiera no está capacitado para estos trabajos (recordemos aquí la pérdida también de la pieza del colegio Pio XII San Martín, del pintor José Macías). Y es que como sabemos, la azulejería está inexorablemente ligada a la arquitectura por lo que las modas imperantes de las épocas juegan un papel importante en su desaparición, ya que en muchas ocasiones no se tiene en cuenta el valor cultural, histórico o artístico, considerando sin interés los conjuntos o colecciones, por decisiones personales, así se perdieron en nuestra ciudad numerosas muestras de azulejos holandeses de los siglos XVII y XVIII, como el del claustro de la iglesia de San Francisco, de lo que se lamentaba el francés De Laigue ya en el siglo XIX en un artículo de "La Revue de l'art Antique et ancienne", el del antiguo hospital de San Juan de Dios, que en palabras del especialista Santos Simoes era el más completo que jamás había visto, o el de la iglesia de San Agustín, que en parte provenía del monasterio de la Candelaria y así perdió la ciudad los inmensos paneles de Jan Van Oort, hoy en el hospital de la Caridad de Sevilla, al ser rescatados por el pintor Virgilio Mattoni. Siendo también muy destacable la enorme pérdida que significó el muy desconocido zócalo de Hernando de Valladares situado en la iglesia de la Merced, o las ya más modernas piezas de Pérez de Tudela del Balneario Victoria, simplemente por citar algunas.

Por otra parte, son conocidos los expolios cometidos por alarifes y albañiles, el más claro ejemplo lo podemos encontrar en la calle Olivo de Medina Sidonia, en el que figuran varias piezas procedentes de varios lugares de la geografía gaditana. Hoy día aún pueden encontrarse en portales de colecciones en internet piezas que proceden de ciertos lugares, que incomprensiblemente los han perdido.

La Asociación Niculoso Pisano creada para la divulgación, catalogación, estudio, difusión y conservación del patrimonio cerámico, denuncia la posible desaparición de estas piezas y solicita sean conservadas dado su interés cultural e histórico-artístico.

Alfredo García Portillo.

Asociación Pisano.

16 de junio de 2024